
EJERCITATE PARA LA PIEDAD.

“Desecha las fábulas profanas y de viejas y ejercítate para la piedad “.1 Tm 4.7.

Introducción:

Démonos cuenta que es Pablo quien le escribe a Timoteo. Un líder veterano a otro líder, colaborador y amigo. Si Timoteo necesitaba ejercitarse, ¡cuánto más nosotros!.

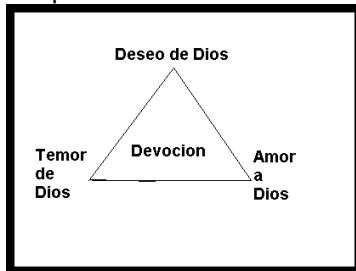
Idea central: Somos responsables de nuestro crecimiento en la piedad y en hacer uso de la Palabra de Dios y la guía del Espíritu Santo en nuestras vidas.

1. Qué es la piedad.

-Se le puede llamar “devoción a Dios” (en griego la palabra Eusebeia), la Versión Popular lo traduce “devoción”.

-Los escritores seculares decían que la piedad es una actitud correcta hacia Dios.

-La piedad es una actitud hacia Dios que implica: el temor de Dios, el amor a Dios y el deseo de Dios.



William Law: “La devoción significa una vida entregada a Dios. Es un hombre piadoso.. quien ya no vive según su propia voluntad.. sino según la voluntad de Dios; quien considera a Dios en todo, quien sirve a Dios en todo...”.

John Murray: “A quien o qué adoramos determina nuestra conducta”.

2. Qué es el ejercitarnos en la piedad.

- a. Una responsabilidad personal.
- b. Crecimiento en vida.
- c. Un compromiso, el entrenador y el ejercicio.

a. Una responsabilidad personal.

-Pablo le dice: “ejercítate”, el único responsable de su progreso es Timoteo.

-No debía confiar simplemente en que el Señor lo haría todo—debía buscarlo él mismo.

-el crecimiento es un aspecto de la salvación que depende de nosotros (hay 3 tipos de salvación: pasada, presente y futura), la salvación presente o la santificación progresiva depende de nosotros “Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor” (Fil 2.12).

-En las cosas de este mundo solemos ser muy disciplinados, si queremos sacarnos el carnet, aprender ingles, hacer dieta, que nuestro negocio prospere, ponemos todo nuestro empeño- pero en cuanto a nuestra piedad preferimos pedirle a Dios que haga un milagro sobrenatural para que así ni nos esforcemos y toda la responsabilidad recaiga sobre Él.

-hubo un hombre que escribió a una sección de una revista deportiva: “Mira, necesito perder 10 Kg de peso, sin pasar hambre, ni hacer ejercicio, y sin privarme de pasteles y cerveza, ¡ah, y en menos de un mes!”. El de la revista respondió: “¡Intenta cortarte la cabeza, tío!”.

-Dios obra en colaboración con nosotros, nos da todos los recursos, nos da el Espíritu Santo, ¡todo!. Pero nosotros tenemos que estar plenamente implicados en este proceso. Esas son las normas.

-A veces vemos a muchos cristianos activos, para nosotros eso es lo máximo de la piedad, pero no vemos a cristianos verdaderamente piadosos. Cuando uno se convierte siempre le buscan algo que hacer (y eso es bueno), por eso en el discipulado lo primero que se enseña es el devocional, nuestra devoción o piedad a Dios.

-Enoc era un hombre muy ocupado, predicó la justicia en un mundo plagado de maldad, pero por lo que se le recuerda en la Biblia es que “caminó con Dios”. Era su relación con Dios, su caminar lo que lo hizo grande delante de Dios.

b. Crecimiento en vida.

-¿Para qué nos ejercitamos? Para crecer interiormente, para que Dios nos llene por completo, que Él sea el todo en nosotros.

-¿Qué falta le hacía Timoteo ejercitarse?, ¿no estaba listo ya?, ¡sí era un líder capaz!. En lo que se refiere a crecer en vida el trabajo nunca ha terminado.

-Se trata de ser las personas que Dios quiere que seamos, que estemos centrados en Dios, no en nosotros mismos o en otras cosas.

-1 Cor 1.9 “Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con Su Hijo Jesucristo”.

c. Un compromiso, el entrenador y el ejercicio.

-Dentro de poco son las olimpiadas, cuando miras a los atletas solo podemos ver unos minutos de gloria, pero no podemos ver todo lo que hay detrás, los largos entrenamientos, el dolor, el sacrificio, cuando querían dejarlo, ¡todo!, ejercitarnos para la piedad tiene muchos parecidos con ejercitarnos para el deporte.----- cuando miramos a algunos creyentes fieles, no vemos todo lo que hay, sólo vemos a hombres o mujeres que nos inspiran, pero no vemos sus luchas y su compromiso diario.

Un compromiso.

-Hay que pagar un precio para llegar a las Olimpiadas, todos ellos lo han pagado y es el compromiso diario y riguroso con el ejercicio.

-Para ser piadoso se llega a través de un compromiso diario.

-Sal 63.1 "Con ansias te busco" (DHH); Jer 29.13 "Me buscaréis y me hallaréis porque me buscaréis de todo corazón"; 2 P 1.5-7 "poniendo toda diligencia... añadid a vuestra fe virtud..." ----- buscar, proseguir, poner diligencia....es un esfuerzo laborioso y constante.

Un entrenador o maestro.

-No basta con empeñarse y esforzarse, es necesario un entrenador si el atleta quiere llegar lejos. El At. Madrid ha contratado a Luis Aragonés confiando que con un entrenador así mejorarán sus resultados.

-¿Quién es nuestro maestro?. El Esp. Santo, ¿qué nos enseña? Su Palabra. Alguien dijo: "Debemos estar constantemente expuestos a la enseñanza de la Palabra de Dios si queremos crecer".

-El E. Santo trabaja con la Palabra, y la Palabra con el E. Santo, ambos van juntos.

-Existe un tipo de conocimiento muy dañino, es la letra muerta, el conocimiento sin vida, nos llena la cabeza y nos enfría el corazón, nos llena de orgullo y nos vuelve hipócritas.

Mucho ejercicio.

-No hay atajos, no hay camino fácil y sin esfuerzo: solo ser fiel a los medios que Dios ha dado para crecer en la piedad.

-Es un ejercicio metódico y constante, por ejemplo, si me doy cuenta que debo crecer en humildad, ya que es parte del carácter de la persona devota, ¿qué hago? Me empapo de pasajes como Is 57.15 y 66.1-2 donde Dios alaba la humildad, oro para que el E. Santo los aplique a mis relaciones y me haga humilde, así tenemos la Palabra y el Espíritu trabajando en nosotros.

-Es:

práctico
concreto
directo

3. Cómo la Palabra de Dios nos puede ayudar a crecer en nuestra piedad.

La Biblia tiene un papel crucial en nuestra vida de piedad / devoción, una parte vital de nuestra piedad consiste en dejar que la Palabra de Dios trabaje en nosotros.

1. oyendo.
2. leyendo.
3. estudiando.
4. memorizando.
5. meditando.

1. Oyendo.

-¿Dónde oímos la Palabra de Dios? Hoy todos tenemos Biblias en casa, pero es en la iglesia donde principalmente se enseña la Palabra.

-Ninguno somos autosuficientes, necesitamos de los dones de otros para aprender y crecer, la iglesia necesita maestros que nos enseñen las verdades de la Palabra.

-El oír que agrada a Dios es el oír como el de los cristianos de Berea: oyeron, investigaron y aplicaron, Tit 1.1. en algunas versiones dice que es el conocimiento de la verdad el que lleva a la devoción a Dios.

-La célula cumple un papel primordial, por eso tomamos notas: para recordar, para aplicar, para compartir, para ser OIDORES EFICACES.

-¿Estamos aprovechando las predicaciones y las células?, ¿hacemos un buen uso de ellas?.

2. Leyendo.

-Debemos leer por nosotros mismos para aprender directamente del maestro: el E. Santo.

-Se dijo de Enoc que caminaba con Dios: la lectura de la Palabra nos lleva a la comunión con Dios.

-Se dijo de Moisés que hablaba con Dios cara a cara (Ex 33.11): hoy nosotros podemos oír a Dios cada día y cada momento: tenemos Su Palabra.

-Debemos leer toda la Biblia:

para tener una perspectiva global de ella.

Para no vivir en ignorancia espiritual.

Para no estar en pobreza espiritual (supongamos que tenemos que cortar unas páginas de la Biblia, ¿cuál quitaríamos?, si quitamos Abraham nos perderemos valiosas lecciones sobre la fe, si quitamos a David perderemos lecciones sobre el amor a Dios...

3. Estudiando.

- Si leer nos da amplitud, estudiar nos da profundidad.
- Se requiere más esfuerzo y diligencia que en leer, más intensidad mental.
- Estamos estudiando cuando: analizamos el pasaje, comparamos secciones, hacemos preguntas,, anotamos, observamos y finalmente organizamos los resultados de forma lógica.
- La disciplina de escribir es el resultado del estudio y nos ayuda a aclarar los pensamientos.
- ¿Esto que estamos diciendo es solo para unos pocos cristianos?. No. Los destinatarios del carta a los Hebreos recibieron una rapapolvo porque ya tenían que ser maestros y todavía estaban con el ABC de la vida cristiana.
- La excusa de “no tengo tiempo”. Una vez le preguntaron al jefe de cirugía de un hospital de dónde sacaba tiempo para estudiar la Biblia, respondió: “uno siempre encuentra tiempo para las cosas importantes”
- hazte esta pregunta: ¿qué importancia tiene crecer en mi devoción a Dios?, ¿es más importante que revistas, concursos de TV o música?.
- Hace poco entré en una página de Internet sobre judaísmo, en una sección se describían los compromisos que tenía que tomar un judío, uno de ellos era estudiar la Biblia y las tradiciones judías.

4. Memorizando.

- Sal 119.11 “En mi corazón he guardado...”.
- La Palabra guardada en nuestro corazón hace algo más que guardarnos contra el pecado—nos permite crecer en otros aspectos de la vida cristiana.

5. Meditación.

- En el AT significaba “murmurar, hablar con uno mismo”.
 - La memorización sola pone la Biblia en nuestra mente, la meditación
 - Jos 1.8 y Sal 1.2 nos hablan de meditar “día y noche”, esto solo es posible si primero memorizamos la Escritura.
 - Hay un cap. en la Biblia que habla de la piedad produciendo una vida agradable a Dios, es el Sal 119, en sus 176 versículos (menos en dos) relaciona la Palabra de Dios con el Dios de la Palabra.
- La Biblia tiene un lugar central
La Biblia es objeto de meditación y respeto
- Caminar con Dios es tener comunión con Él, y Su Palabra es imprescindible pues nos permite conocerlo para tener más intimidad con Él
 - conocer Su voluntad para agradarlo

Abre nuestro entendimiento
Toca nuestros sentimientos
Desafía nuestra voluntad

Conclusión.

- Nosotros, al igual que Timoteo, somos responsables de nuestro crecimiento en la vida de piedad.
- En ese proceso el objetivo no es nuestro ministerio, sino nuestra vida con Él.
- El entrenamiento en la piedad/devoción a Dios requiere un compromiso, el ministerio educativo del Espíritu Santo a través de Su Palabra y continuo ejercicio de parte nuestra.

Preguntas de repaso y reflexión.

- ¿Qué es la piedad y en qué consiste?.
- ¿Por qué el crecer en la piedad es una responsabilidad mía?.
- Para crecer es necesario el compromiso: ¿qué es ese compromiso y en qué consiste?.
- ¿Cuál es el papel que juega la Palabra de Dios y el Espíritu Santo y por qué son tan importantes?.
- Hemos visto que para usar correctamente la Palabra de Dios hay cinco cosas que podemos hacer, eso supone hacer cambios en mi vida, ¿cuáles?, ¿estoy dispuesto a hacerlos?.
- Meditar la Palabra de Dios es una actitud más que una actividad, ¿qué obstáculos encuentro para practicarla y cómo puedo superarlos?.

Bibliografía.

La devoción a Dios es acción. Jerry Bridges. Editorial Mundo Hispano.
Palabras griegas del Nuevo Testamento. William Barclay. Casa bautista de publicaciones.

Escrito por Julio Martínez Moreno-Dávila. juliommd@yahoo.es.
01/09/01